

Órgano de difusión del Comité de Arquitectos del Autogobierno en Lucha

PRESENTACIÓN

El presente número es el tercero del boletín BASTA! YA!, se emite en un tiempo convulso de genocidio en Palestina, de respuestas recalcitrantes de la derecha extrema en varias partes del mundo que se niegan al destierro, de un capitalismo salvaje que sigue causando estragos, pero también de lucha y resistencia de los sectores populares de las y los trabajadores que en el campo y la ciudad resisten el estado actual de cosas.

No por nada este número 3 se logra en el marco del 105 aniversario luctuoso del General Zapata y los 52 años que celebra el Autogobierno de Arquitectura de la UNAM. Sigue faltando justicia para Ayotzinapa, y la justicia social en el ámbito del urbanismo y la arquitectura, frente a ese escenario se presenta en este Aniversario una propuesta por parte del CAAL sobre Educación Democrática en la Arquitectura y el urbanismo, del cual se compartirá un código QR para su acceso. Así mismo, integrantes de la Delegación sindical de Arquitectura del SITTAUNAM se suman a este esfuerzo de difusión de saberes e intercambios críticos.

Para este número tenemos las siguientes colaboraciones:

EL DISCURSO CRÍTICO DE LA CORRIENTE DE AUTOGESTIÓN	<i>Héctor Palavicini Urzáis CAAL</i>	3
AUTONOMÍA	<i>Pedro Rivero Ávila</i>	8
LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT		10
El modo como los pobladores han producido autogestivamente su entorno habitable	<i>Javier Hernández Alpízar</i>	
AUTOGOBIERNO	<i>Alberto Híjar Serrano</i>	13
EN TORNO A LA MISERIA DE LA POLÍTICA ELECTORAL MEXICANA		15
(Sobre el primer debate partidocrático entre las y el aspirante a la presidencia)	<i>Alfredo Velarde Saracho</i>	
LA LEGITIMACIÓN DEL CONTRATO COLECTIVO DE LA ASOCIACIÓN AUTÓNOMA		17
DEL PERSONAL ACADÉMICO DE LA UNAM, UNA DEMOCRACIA SIN SENTIDO.	<i>Brenda Porras Rodríguez</i>	
UNIDAD DE LAS IZQUIERDAS	<i>Eduardo Benavides</i>	19
EL DERECHO A VIVIR SIN CAPITALISMO	<i>Fernando Alan López Bonifacio</i>	20



Órgano de difusión del Comité de Arquitectos del Autogobierno en Lucha
EDAU-CAAL



autogobierno arquitectura



EL DISCURSO CRÍTICO DE LA CORRIENTE DE AUTOGESTIÓN

Héctor Palavicini Urzáis CAAL

El carácter crítico y radical del proceso de autogestión iniciado en 1972, gravita en el supuesto de que su argumentación representa un contrapunto de orden teórico – conceptual, dirigido a reconvertir e interpelar la línea argumentativa del campo conceptual tradicional y positivista, respecto de las formas usuales y conservadoras de reproducir la práctica y el ejercicio del proceso de enseñanza – aprendizaje en el ámbito del campo del diseño urbano – arquitectónico.

Esto es, en la convicción de que el movimiento de democratización de la enseñanza y su práctica teórica alterna implica en lo fundamental, un acompañamiento en el camino por la transformación

autónoma y emancipadora, de todos los procesos concernientes a las formas de gestión en la educación, el ejercicio profesional y en general, a las formas de entender y procesar los diversos modos y procederes del habitar y del diseño y construcción del territorio espacial del hábitat.

De esta forma, los temas y nociones específicos de su discurso, su sentido metodológico y la creación de sus conceptos, resultan del dialogo que mantiene y manifiesta con la citada concepción argumental representativa del campo tradicionalista sobre el entendimiento y práctica de los valores y significaciones propios de nuestro espacio de conocimiento, en donde ya no se discuten únicamente aquellas cuestiones de carácter circunstancial, sino que muy claramente se plantea una pugna de intereses y concepciones ideológicas opuestas entre ambos enfoques.



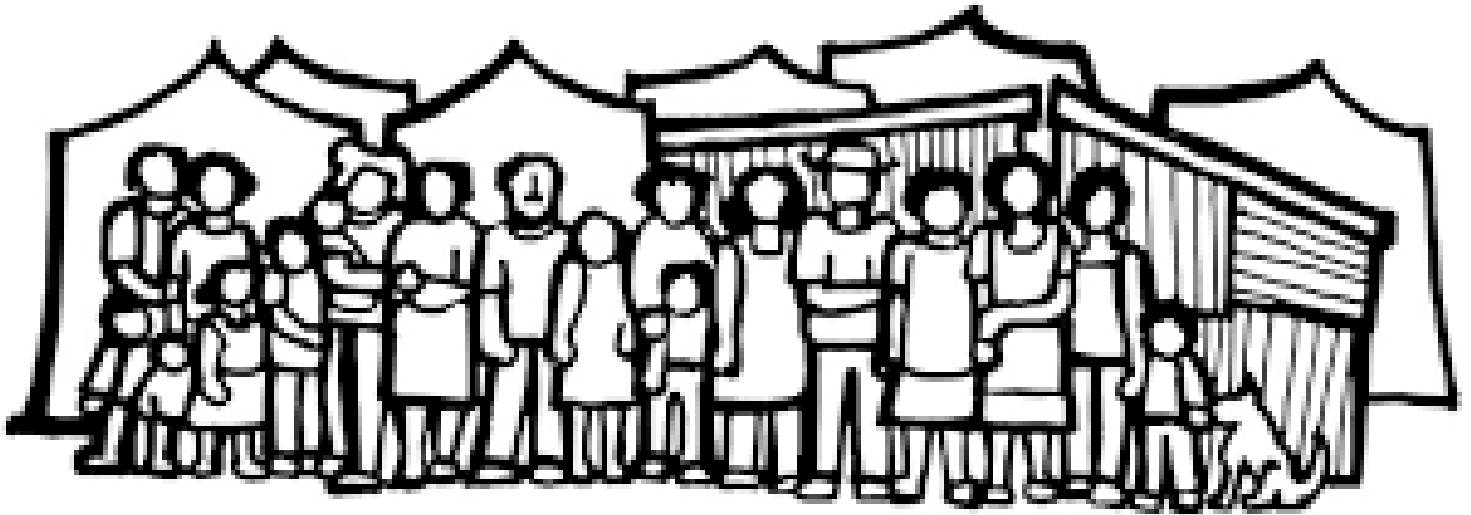
¿Pero en qué situación se encuentra el interlocutor alterno y crítico en los tiempos actuales de la modernidad o forma de reproducción social capitalista? En la época de la condición de crisis del modo neoliberal de esta forma de reproducción que podemos definir como: “sociedad de mercado” que, en su condición actual, dado su avance extremo y los absurdos que expone, se manifiesta ya como una crisis civilizatoria.

Como sucede en la actualidad en muchas ciudades del mundo, las grandes ciudades de México experimentan una crisis de sustentabilidad socioambiental provocada por la acumulación y concurrencia de varios procesos de destrucción de riquezas naturales, de ruptura de los entramados comunitarios y las formas de sociabilidad, de uso inapropiado del suelo, así como de acumulación y asociación de problemas de salud altamente riesgosos e imprevisibles como la reciente pandemia que aún hoy padecemos.

El resultado de conjunto que se observa no sólo es el crecimiento exacerbado que ya caracteriza a la mayor parte de los centros urbanos de todo el país, sino de igual forma, en la tendencia hacia múltiples procesos de destrucción del espacio rural que aún subsiste.

La acción combinada de todo lo anterior, trasciende en la destrucción sistemática de tierras de cultivo, de deforestación de reservas de bosques ubicadas en las periferias urbanas, la destrucción de las postrimeras zonas de recarga de acuíferos, ríos y manantiales, así como la devastación de los sistemas naturales de purificación de aguas y aires que sobreviven en el contorno físico de éstos, con detrimento grave de la biodiversidad.

Es muy importante también señalar que, con toda esta degradación de la naturaleza, no sólo ocurre la progresiva destrucción del hábitat singular y social, sino, además, la progresiva destrucción de los propios habitantes de las ciudades sea cual fuera su escala, quienes pierden sus derechos sobre las poblaciones que habitan. Esto ocasiona que diversas comunidades en territorios rurales y urbanos, sobre todo los más expuestos y vulnerables, padezcan severos colapsos sociales y ambientales.



Los actuales procesos de expansión urbana configuran una agresiva irrupción sistemática a los diversos tipos de espacios vitales. Ofensiva que produce una descomposición general de la convivencia social dentro de las poblaciones. Una suma de destrucciones a las cuales se adiciona un deterioro agudo de la salud de los habitantes urbanos, que se ven obligados a respirar un aire cada vez más nocivo, a beber un agua cada vez más envenenada, a escuchar un ruido ambiental cada vez más estresante, a mirar un paisaje urbano y de la ciudad cada vez más agresivo y deprimente, a comer alimentos cada vez más perniciosos, a hacer uso de servicios urbanos cada vez más precarios, etc. Caos que se profundiza con la construcción de miles de nuevas e inconsistentes viviendas en los entornos de las mega urbes de México.

Por otro lado, y en el marco de este progresivo desorden, los grandes centros públicos de estudio e investigación superior manifiestan una abrumadora ausencia y vacío al respecto. La reforma de los planes de estudio, la implementación de programas de investigación enfocados a apoyar al sector privado, la privatización continua de la enseñanza, la sistemática erosión de principios éticos para el cuidado de los bienes comunes, etc., han terminado por alejar a la mayor parte de los centros de enseñanza superior del compromiso ético para con las principales y contingentes exigencias y problemáticas socio urbanas, habitacionales y ambientales que exhibe la realidad actual de nuestro país.

Abandono que contrasta fuertemente con la infinidad de investigadores, profesores y estudiantes que hoy podrían satisfacer en reciprocidad solidaria, a esa sociedad que es justamente la que ha financiado

la existencia y el impulso de estos centros educativos. Estudiantes, profesores e investigadores que podrían responder apropiadamente en la elaboración de diagnósticos científicos de los problemas urbanos, de vivienda y del diseño del hábitat, así como apoyando las intervenciones y proyectos comunitarios con alternativas viables para lograr un hábitat digno y equitativo, fundamentado sobre la base de los derechos humanos universales, buscando con ello además, la valiosa oportunidad que significa poder trabajar junto con los saberes y competitividades locales.



Hoy se vuelven entonces necesarios y urgentes, estudios transdisciplinarios que no sólo den cuenta de los efectos perniciosos que las actuales formas de urbanización y de configuración del hábitat insustentable ejercen sobre el tejido social y el medio físico natural, sino que también contribuyan a concebir propuestas de solución que ayuden a los núcleos sociales excluidos, a transformar los ominosos efectos que la urbanización de orden mercantil viene suscitando en los territorios de la habitabilidad.

Sin pretender agotar entonces las posibles alternativas de convergencia transdisciplinaria, y tan sólo teniendo a modo de ejemplo, como referencia histórica nuestra propia y particular experiencia de ejercicio autogestivo crítico, ponderamos que se podrían alentar variadas formas de cooperación y convergencia profesional, los urbanistas y arquitectos pueden ayudar en la reconstitución de un modelo alternativo de ejercicio académico y profesional que verdaderamente esté al servicio de la vida y la progresión humana, comunitaria y social.

Por lo exteriorizado, consideramos que nuestros estudios sobre la vivienda, la ciudad y la habitabilidad, representan sólo una condición para iniciar e invitar a la construcción de un espacio de reflexión abierto,

democrático y transdisciplinario consagrado a reconstruir entre muchos, la forma compleja y escabrosa en que está ocurriendo la destructiva concurrencia de numerosos dislocamientos del hábitat integral, mediante el intercambio de prácticas y diálogos entre comunes que a partir de un espíritu crítico y analítico afín, estén indagando aquellas otras formas de construir la habitabilidad que represente legítimamente las aspiraciones y esperanzas de los sectores sociales más necesitados de éste primordial satisfactor humano.



Referencias Bibliográficas

Bolívar Echeverría. Presentación del texto: "El estado autoritario"; Max Horkheimer. Editorial Itaca. 2006

Andrés Barrera Marín. Documento de presentación del Programa de Estudios Urbanos de la Unión Internacional de Intelectuales comprometidos con La Humanidad. 2005

AUTONOMÍA

*Pedro Rivero Ávila Trabajador Jubilado de
CCH-Oriente y egresado de la PDA en la Ex
ENEP-A.*

La autonomía es un concepto que refiere a la sociedad organizada en diferentes expresiones y niveles incluido el Estado, el gobierno, grupos económicos sociales, étnicos, comunidades, territorios, etc. Es un conjunto de prácticas anteriores a los estados mismos y que estos han tenido que reconocer cuando no logran un pleno sometimiento de etnias o pueblos.

En tales casos se otorgan diversos grados de autonomía, la cual expresa o contiene las exigencias de esas sociedades a la sociedad mayor o Estado; para que respete su modo de ser, de vivir y desarrollarse dentro de su territorio.

La corona española concedió la república de indios o ayuntamiento gobernados por los indios que habían sometido, conquistado o derrotado; dichos ayuntamientos eran convocados a una instancia donde podían expresar su opinión. Uno de esos momentos de activación de esa instancia se dio en 1808 cuando España se quedó sin rey, tras la invasión francesa para buscar salidas en la Nueva España.

Rusia concedió autonomías y soberanías al triunfo de la revolución de 1917; en España varias regiones tienen autonomía como la Ciudad de Madrid, País Vasco, etc. Pero la mayoría de país no han respetado la diversidad étnica o cultural.

En atención, ese Estado de los pueblos del mundo, la OIT, Organización Internacional del Trabajo, promovió ante la ONU y logró que se aprobara y ratificara el convenio 169 que sintetiza y complementa esas experiencias.

Establecidas internacionalmente como derecho de los pueblos, regiones, organización, etc. Y aún ratificadas no logran las entidades que la requieren, la necesitan, ejercerla quienes la consiguieron a plenitud o conseguirla quienes la gestionan, se les escamotea en los dos planos, simulan su cumplimiento, la consulta, por ejemplo.

En México se ha otorgado desde antes del convenio 169 de la ONU, a municipios por usos y costumbres, la UNAM y otros organismos público, pero no pueden ejercerla en su contenido, autonomía, soberanía, gobernarse que respeten su libertad y sus derechos.

La UNAM la obtuvo a través de una huelga por la autonomía en 1929. Como la conocemos y el movimiento estudiantil y popular hicieron posible ejercer la democracia directa en asambleas; desembocando el establecimiento de Autogobiernos en Arquitectura, Medicina y Economía. Posteriormente también en CCH-Oriente, elevando la autonomía a su máximo ejercicio; LA DEMOCRACIA DIRECTA. AUTOGOBIERNO REAL.

La autonomía de la UNAM expresada en la constitución y la Ley Orgánica, le permite a la “comunidad” gobernarse y decidir los asuntos de su competencia, pero sólo ha podido hacerlo en los lugares antes



citados. Pero en el conjunto de la UNAM no se gobierna la comunidad con democracia directa, la gobierna una burocracia que sólo atiende a los intereses del capital y del gobierno cuando coinciden.

En general, esa burocracia, con contadas excepciones hacen de la universidad un claustro, no ubico de que siglo, pero con el estilo de gobernar de los peores gobiernos.

La huelga del año 99 del siglo pasado consiguió derrotar el proyecto privatizador por aumento de cuotas y más entrega al capital, control de la "comunidad". Consiguió algo más importante que fue pactar un congreso universitario como la máxima autoridad en la universidad basado en las asambleas (democracia directa) y que las autoridades del claustro aliada a los gobiernos pospusieron casi 10 años, mientras desgastaban al movimiento.

Además, se hicieron delegados por dedazo desde la rectoría hasta los directores, el consejo universitario, los académicos de su sindicato blanco AAPAUNAM, algunos estudiantes para lograr controlar el congreso, que a pesar de eso en temas claves se les dio una paliza; como eliminar la Junta de Gobierno y el Tribunal Universitario, etc., que las autoridades nunca cumplieron.

En la actualidad la autonomía, la autodeterminación, el autogobierno, la democracia directa, la justicia con sentido de comunidad, la seguridad asumida como parte de estos conceptos que permiten la autogestión en los asuntos de la comunidad y la nación, el territorio y sus recursos, sin una alternativa fundamental al estado de cosas en el país, en la comunidad y en el mundo.

Estas propuestas son aplicables en la actualidad en comunidades indígenas, ejidos, universidades, colonias, sindicatos, organizaciones sociales, populares. Son para decisiones y acciones colectivas, de ruptura con el individualismo impuesto por el capitalismo a lo largo de siglos.

Espacio abierto a la solidaridad, el apoyo mutuo, el trabajo colectivo, autoconstruirse como los nuevos seres humanos, para salir de la prehistoria de la humanidad.

Conquistar la libertad luchando y ejerciéndola colectivamente.





LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT EL MODO COMO LOS POBLADORES HAN PRODUCIDO AUTOGESTIVAMENTE SU ENTORNO HABITABLE

Javier Hernández Alpízar

Arquitectura, Diseño, Complejidad y Participación – UNAM

Los pobladores, los habitantes de cada poblado rural o urbano, han producido su entorno transformando el espacio para construir un lugar, no solamente una vivienda sino un poblamiento, aldea, barrio, pueblo, ciudad y territorio. A este producir su entorno, en esas diversas escalas, lo llamamos “producción social del hábitat.”

A la base del fenómeno, está el hecho de que habitar es un verbo, es productivo, es un hacer y construir. La libertad de habitar es como llama el arquitecto y urbanista Jean Robert a esa poiesis.

Poiesis es una palabra productiva, dice Jean Robert al comentar la idea de Heidegger, basada en versos de Hölderlin, “el hombre habita poéticamente”. Habitar como poeta es habitar construyendo, transformando, dando forma el entorno que habita.

Esta tradición de construir, de edificar, de dar vida a entornos contruidos, siempre de acuerdo a los patrones de habitar de cada lugar es lo que otro arquitecto participativo, Christopher Alexander, llama “modo intemporal de construir”.

“Existe un modo intemporal de construir.

“Tiene miles de años de antigüedad y es hoy el mismo de siempre. [...]”

“Se trata de un proceso a través del cual el orden de un edificio o de una ciudad surgen directamente de la naturaleza interna de la gente, los animales, las plantas y la materia que los componen.

“Se trata de un proceso que permite que la vida interior de una persona –o de una familia, o de una ciudad– florezca abiertamente, en libertad, con tanta pujanza que da nacimiento, espontáneamente, al orden natural necesario para sustentar dicha vida.”

Christopher Alexander piensa la construcción humana, cultural, como un crecimiento orgánico, una prolongación de la creación (poiesis) natural. Y pese a las rupturas que ha generado la imposición de la arquitectura moderna, ese modo, “intemporal” o “atemporal” perdura.

Antes que la arquitectura profesional moderna existió el acto cultural de producir vivienda y ciudad de acuerdo con tradiciones heredadas, sin proyecto, solamente reproduciendo el modo de construir ya conocido, consagrado por ensayo y error a través de generaciones. Eso es lo que describe claramente el arquitecto participativo N. John Habraken:

“A lo largo de la historia, los tejidos urbanos contruidos para la vida diaria fueron fruto del alojamiento combinado con la artesanía. Ambas cosas compartían un tipo de casa que encarnaba la cultura local: un saber común que permitía mejoras y variaciones graduales a lo largo del tiempo. Esos tejidos urbanos constituían, por supuesto, la mayor parte del volumen construido de la ciudad y en gran medida definían su identidad para los visitantes. La genealogía de la arquitectura, tal como está formalmente documentada en la actualidad, se refiere a esos edificios especiales en los que reconocemos la destreza de individuos creativos que superaban los hábitos cotidianos de la construcción.”

Esa producción autogestiva, culturalmente arraigada, históricamente anterior a la arquitectura, no ha desaparecido, pese a la masiva imposición de las modernas formas de construir, “desarrollar”, viviendas con formas industriales: un diseño profesional separado y a espaldas de los habitantes y de habitar, y un método único centrado en el diseño o proyecto experto que consagra la industrialización de la producción de vivienda y de ciudad, e incluso del territorio.

A contrapelo de las políticas de Estados y sobre todo del mercado, de producir vivienda como objeto diseñado sin la participación de sus habitantes y producido con la mediación de la forma mercantil de producción, el producir autogestivo que aún practican y ejercen los pobladores, habitantes y ciudadanos fue llamado por los arquitectos que conocieron el fenómeno “producción social del hábitat”.

Así lo define el arquitecto Enrique Ortiz, de la Coalición Internacional del Hábitat – América Latina (HIC AL, por sus siglas en inglés):

“Produce sin fines de lucro, por iniciativa y bajo el control de autoproductores individuales u organizados y de empresas sociales, viviendas y conjuntos habitacionales que asigna a demandantes principalmente de bajos ingresos que, por lo general, son identificados y participan activamente desde las primeras fases del proceso habitacional.”

Hoy las organizaciones no gubernamentales (ONG) avocadas al hábitat han extendido el nombre a “producción y gestión social de vivienda y hábitat”. Y el rótulo ya no solamente se usa para designar los procesos autogestivos y espontáneos de los pobladores que producen su vivienda, sino también a procesos acompañados y asistidos por profesionales (arquitectos, abogados, trabajadores sociales, etcétera).

Desde la arquitectura profesional, con formación universitaria, se está construyendo una formación de arquitectos que sean capaces de acompañar, asistir y asesorar procesos autogestivos y participativos de producción social del hábitat, A esta formación la podemos llamar “arquitectura participativa”.

La participación en el proceso autogestivo de vivienda y hábitat incluye el diseño mismo. El proyecto entonces ya no es monopolio de profesionales, sino que puede ser realizado con la participación de los habitantes y de todos los actores sociales a quienes concierna este hábitat.

Puesto que es un proceso, un fenómeno que sucede en el tiempo, y no una producción centrada en un objeto positivístamente determinado, esta producción social de vivienda y hábitat puede ser comprendida mejor desde una fenomenología de habitar (de la libertad de habitar) que desde un método único de producción moderna industrial y mercantil.

Fuentes:

Alexander, Christopher, (1981), El modo intemporal de construir, Barcelona, Gustavo Gili.

Habraken, N. John, (2015) “Antes y después de la vivienda moderna”, en Joseph Montaner, La arquitectura de la vivienda colectiva, Barcelona, Ed. Reverté.

Heidegger, Martin, (1994), “Poéticamente habita el hombre...” Conferencias y artículos, Barcelona, Ediciones del Serbal.

Ortiz, Enrique, (2012), Producción Social de la Vivienda y el Hábitat. Bases conceptuales y correlación con los procesos habitacionales, México, Habitat International Coalition.

Robert, Jean, (1999), La libertad de habitar, México, Habitat International Coalition.

Romero, Gustavo y Rosendo Mesías (coord.), La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat, La Habana, CYTED.

Salceda Salinas, José Utgar, (2016), Arquitectura participativa, Una propuesta etnológica y fenomenológica para la construcción de una multi ciencia de la materialidad del hábitat humano, tesis de doctorado, FA, UNAM, México.



AUTOGOBIERNO

Alberto Híjar Serrano

Los aires libertarios del 68 impulsaron el encuentro de alianzas estratégicas necesarias después de la masacre de Tlatelolco y la persecución y cárcel contra los activistas. Los proyectos de vivienda popular encontraron vías programáticas en los talleres de por sí independientes en el cumplimiento de los planes de estudio.

La praxis nutrió de sentido histórico y social alimentado por tradiciones anarquistas como la difundida por Germinal Pérez Plaja y sus compañeros descubridores de la herencia de la derrotada República Española. A la par, los perseguidos por las dictaduras en el Cono Sur, alimentaron la praxis teórica marxista y desde la filosofía crítica abrevaron en la microfísica del poder estudiada por Foucault, difundido a la par de Ideología y aparatos ideológicos de Estado de Louis Althusser. La filosofía como lucha de clases en la teoría, concretó la crítica y la autocrítica de los aparatos ideológicos de Estado y las instituciones cotidianas discutida por Engels en La familia, la propiedad privada y el Estado y en sus textos sobre la vivienda que alimentaron planes y programas con la praxis teórica y sus consecuencias críticas transformadoras.

La gran asamblea de arquitectura para discutir del nombramiento de director, descubrió la necesidad de autogestión. Una asombrosa capacidad colectiva de síntesis, precisó los puntos claves para concretar la praxis: el conocimiento de la realidad nacional, la totalización de conocimientos, el diálogo crítico, la autocrítica, la unidad obrero estudiantil y la autogestión.

Ricas influencias alimentaron el movimiento estudiantil y popular. El Grupo Miguel Hernández de Filosofía incorporó a José Revueltas cuyas tesis alimentaron a la Asamblea donde el arquitecto del Instituto Politécnico Nacional, Juan Manuel Dávila argumentó la pertinencia transformadora. El Grupo



Linterna constituyó una praxis no solo teórica sino crítica radical. De aquí el primer coordinador Jesús Barba y el secretario Ernesto Alva que lo sucedería y Víctor Jiménez que se dio a la tarea de organizar las colecciones de transparencias y los documentos históricos. Arduo trabajo. Vivieron en y por el Autogobierno con tiempo completo en la praxis aunque no hubo nombramientos ni concursos oficiales al dejar la administración en las autoridades de la Dirección tradicional.

Los congresos de la Unión Internacional de Arquitectos recibieron la buena nueva, premiaron el proyecto de vivienda popular y procrearon internacionalismos. Con Cuba, por ejemplo, donde el italoargentino Roberto Segre y Fernando Salinas emprendieron el proyecto anticolonial concretado en la Arquitectura del Tercer Mundo. De la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional, Rafael López Rangel emprendió la investigación latinoamericana desde el formalismo de Brasilia hasta los planes de vivienda y salud pública de Cuba, Venezuela, Colombia, Uruguay. Emilio Pradilla, trotskista colombiano, sería gran figura del posgrado con sus reflexiones sobre “los soportes materiales de la producción” criticados en El Capital. Las materias de Historia de la Cultura y demás membretes, fueron transformadas en discusión del espacio como hábitat de ideologías en lucha de clases. Revistas y publicaciones como Basta, dan fe de este esplendor de la praxis, la crítica y la autocrítica.

Pronto hubo manera de probarse socialmente en el enorme e inhóspito pedregal transformado en Santo Domingo Pedregales y en Copilco el Alto, cercano a Ciudad Universitaria. Trazar calles, construir cisternas y drenajes probaron la totalización de conocimientos como principio práctico. Arturo Albores encabezó un viaje a Chiapas para dar lugar a una organización campesina para enfrentar los intereses del gobierno, los caciques, los grupos del crimen organizado. Arturo Albores, Sergio “Checo” Valdez de la UAM Xochimilco en los 90 con Gustavo Chávez Pavón, dotaron de identidad mural colectiva los asentamientos zapatistas, sufrieron persecución y cárcel asombrosamente transformada por la solidaridad internacionalista constante. Nada de esto evitó el asesinato de Arturo Albores en la pequeña tienda que había construido para su sobrevivencia.

Para conmemorar un aniversario del Autogobierno, el historiador por excelencia de todo esto, Víctor Arias, organizó a la par del archivo documental, una exposición exhibida en el vestíbulo de entrada de la Facultad con planos, maquetas y fotos. La exposición viajó a otros lugares para despertar la necesidad de emulación. Este es el punto clave de la autogestión: apropiarse del ejemplo, organizar su reproducción, transformar las relaciones de producción y reproducción incluyendo el reconocimiento oficial.

Los movimientos estudiantiles, magisteriales y sindicales no escalan para transformar planes y programas de estudio organizando lo común con los barrios, las comunidades, los pueblos y los procesos de organizaciones solidarias. La necesidad de las asambleas como poder comunitario principal sigue en pie de lucha.



Foto del 50 Aniversario de Autogobierno, 11 de abril de 2022. Tomada de la Cooperacha.

EN TORNO A LA MISERIA DE LA POLÍTICA ELECTORAL MEXICANA

(Sobre el primer debate partidocrático entre las y el aspirante a la presidencia)

Alfredo Velarde

“Para los sectores sociales más desfavorecidos,
es doloroso tener que soportar a los políticos
profesionales; pero más estúpido, es elegirlos”

(Graffiti de la Internacional Situacionista)

Una vez que se realizó el insustancial y hasta soporífero primer “debate” de los tres que el INE contempla efectuar en la sinuosa ruta hacia la ya muy cercana elección federal del próximo 2 de junio, fecha ésta en que estará en juego quién habrá de suceder al siempre controvertido y polémico AMLO en la presidencia de la semi república mexicana, quedó plenamente corroborada la profunda crisis de representación que habita en el corazón mismo de la maltrecha pseudo “democracia mexicana”. De nuevo, se hizo ostensiblemente claro que, la aspiracionista agenda por cargos públicos de las y los políticos profesionales, es sumamente diferente -¡y hasta antagónica!- respecto a las reales preocupaciones de fondo de una sociedad mayoritariamente vilipendiada por las dificultades existenciales y tanta violencia impune que el pueblo trabajador, explotado y oprimido en general, enfrenta en medio de grandes adversidades para ir sorteando el día a día de nuestras precarias existencias colectivas, a resultas de la condición hegemónica de un capitalismo sin entrañas y que, sospechosamente, no figuró nunca en ninguna de las tres y anodinas candidaturas contendientes, como la raíz profunda de muchas de nuestras agobiantes vulnerabilidades ocasionadas por ése mal mayor que se llama capitalismo y que resulta imposible embellecer. Y esto es así, por mucho que en la guerra de lodo con ventilador que se dispensaron las tres candidaturas que contienden por la presidencia, sólo se dijeron entre sí, una cosa que resultó elocuentemente cierta: que las tres candidaturas están preñadas de corrupción. De ahí que las tres estén viciadas de origen, y que, en un bizarro consenso involuntario, por mucho que las y el suspirante a la presidencia juraran “combatir”, en ninguno de los abanderados partidocráticos resultó algo sincero ni creíble.



¿Cómo entonces creerles y sufragar en forma taimada por alguna de las presuntas “opciones partidocráticas”, justo cuando ninguna resulta alternativa respecto a las otras? Es evidente que, con todo ese costoso proceso, se trata de una broma de mal gusto para engañar a los ingenuos, en razón a que un rasgo inherente a la peculiar y contraproducente forma demagógica que ha terminado por adoptar la anquilosada “democracia mexicana” supone optar, metafóricamente pensada la cosa, entre la silla eléctrica, la guillotina o la horca. Por lo tanto, ¿es que acaso no queda nada por hacer? ¡Por lo menos debiéramos denunciarlos! Y, además, ¡actuar con indiferencia frente al canto de sirenas que proponen con su engaño, no siendo cómplices con la mentira del régimen tripartidista de derechas a la mexicana, en tanto que inequívoco dato de la miseria de la política electoral existente! En tal sentido, este 2 de junio

debemos ¡Votar por nadie! Porque nadie cumple, nadie nos representa y sólo nos queda organizarnos para luchar desde la resistencia plebeya, popular, prolongada y permanente, en favor de la tan necesaria cuanto diferida alternativa revolucionaria genuina, anti sistémica y contra estatal anticapitalista y en favor de la autonomía, el autogobierno y la autogestión social generalizada y, en forma perene, permanentemente negada para el abajo social explotado y oprimido.

Por lo demás, a la luz de la actual coyuntura electoralista, resulta imprescindible la necesidad por abreviar y acudir al conocimiento referido a la historia de las luchas radicales en favor de un auténtico sufragio universal de que se encontraron preñadas algunas de las más importantes experiencias que han ocurrido en el mundo. En tal dirección, el mejor argumento en favor de la política electoral radical fue el esgrimido -a guisa de ejemplo concreto- por Eugene Debs, aquel esclarecido líder socialista americano que en 1920 obtuvo cerca de un millón de votos para la presidencia mientras se encontraba en la cárcel por oponerse a la Primera Guerra Mundial, afirmando lo siguiente que carece de cualquier desperdicio, cuando afirmó esclarecido que:



“Si la gente no conoce lo suficiente para saber a quién votar, no sabrán (tampoco) contra quien disparar (en un determinado momento)”. Por otro lado, los trabajadores durante la revolución alemana de 1918-19 no sabían contra quién disparar exactamente debido a la presencia de líderes “socialistas” (es decir, espurios) en el gobierno y trabajando constantemente para reprimir la revolución”.

Este elocuente par de ejemplos histórico-concretos, demuestra que nuestra postura abiertamente decantada en favor de un abstencionismo activo-militante, no implica quedarnos de brazos cruzados frente al evidente circo electoralista y su farsa electoral que el sistema requiere para mantenerse en pie. Y que, además postula la evidente verdad, muchas veces ya demostrada, consistente en el hecho de que nadie hará por los explotados y oprimidos, lo que los explotados y los oprimidos no hagan por sí y para sí mismos. De manera que nuestra única recomendación, para los escasos lectores a que las anteriores líneas pudieran llegar, es la siguiente: ¡No votes! ¡No seas pelota! ¡Organízate y lucha!

LA LEGITIMACIÓN DEL CONTRATO COLECTIVO DE LA ASOCIACIÓN AUTÓNOMA DEL PERSONAL ACADÉMICO DE LA UNAM, UNA DEMOCRACIA SIN SENTIDO.

Brenda Porras Rodríguez

Todo lo sucedido en Latinoamérica y el país mexicano se refleja en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), así es que en una de las instituciones latinoamericanas más importantes de América Latina, se realizaron en contubernio con el gobierno en turno, dos fraudes históricos en lo que atañe a la lucha laboral, los derechos mínimos de más de cuarenta mil trabajadores fueron pisoteados en todos los aspectos por la búsqueda de mejores condiciones de trabajo.

A mediados del mes de febrero y del mes de mayo del 2023, obedeciendo a las reformas laborales realizadas por la secretaria del trabajo y las autoridades correspondientes en los acuerdos internacionales como el T-MEC, en varios centros de trabajo se realizaron consultas sobre los contratos colectivos de trabajo a las y los trabajadores que estaban laborando y que por tanto les correspondía decidir sobre las formas y los métodos de la organización de su trabajo, hasta julio del 2023 todo los sindicatos en su mayoría patronales, tendrían que legitimar el contrato.

En la UNAM se dió el caso más cínicamente corrupto, desigual, amañado y sorprendentemente oficial para ser legitimado por el gobierno en turno: Luisa María Alcalde como secretaria del trabajo (hoy secretaria de gobernación) permitió una segunda consulta al anti sindicato AAPAUNAM, la organización patronal no habría conseguido la participación mayoritaria de las y los trabajadores académicos para la legitimidad, su solicitud a una segunda vuelta fue aceptada, así sin más.

La primer consulta estuvo llena de irregularidades, entre las que se encontraban: la desaparición de los votantes en el padrón, la propaganda del antisindicato por toda la universidad o los centros de trabajo visible en las casillas de votación, los representantes del antisindicato eran los mismos que cuidaban y vigilaban las votaciones, ¡el conteo final fue en el local de la patronal AAPAUNAM! ¿Por qué se les permitió una segunda vuelta? ¿por qué se permitieron todas estas faltas?, no hubo multas, no hubo justicia (ante tales sucesos cínicos) para con las y los trabajadores académicos.

La segunda consulta permitida en exclusiva a la AAPAUNAM, no sabemos si se realizaron de igual manera con otros sindicatos patronales, se realizó en el mismo ambiente, sólo que ahora se darían más días para que se llevara a cabo la consulta, ¡seis días, casi una semana!, de nueve de la mañana a ocho



UNIDAD DE LAS IZQUIERDAS

Eduardo Benavides

Año 1789 en Francia, la asamblea constituyente de la nueva República votó por mayoría el fin de la monarquía Luis XV y María Antonieta fueron llevados a la guillotina, Sentados a la izquierda frente al presidente del organismo estaba la oposición a la Corona, a la derecha las sillas de los conservadores. De esa ubicación en la sala de debates toman su nombre las posturas políticas de nuestros días. En México ser de izquierda tiene que ver más con la solidaridad y vinculación al pueblo que con un lugar donde sentarse. Hoy para los conservadores reaccionarios, simplemente “el pueblo no existe”

De acuerdo con el título en plural de este ensayo, surge un problema, el de tener una amplia gama de posturas políticas, todas auto definidas como de izquierda

¿Es esto posible? Lo es, pero no es lo deseable.

Lo deseable es hablar de UNA SOLA izquierda como sucedió en la Francia monárquica para derrotar a los reaccionarios.

De esa, y otras experiencias vienen las frases. “El pueblo unido jamás será vencido” y “La unión hace la fuerza”.

Aspiramos, como colectivo, a la unidad de todas las fuerzas con un solo objetivo: construir el poder popular.

Todavía a más de 50 años de lucha padecemos de dos obstáculos para la unidad el dogmatismo y la intolerancia.

Si bien los clásicos como Marx, Gramsci, Lenin, Mao, Althusser, Trotsky, etc. nos han dado muestras de valentía y liderazgo universal, no debemos de olvidarnos de nuestra Historia, la Historia de México donde tenemos paladines de la democracia. Tenemos revolucionarios que, por necesidad, tomaron las armas como Villa y Zapata, y también contamos con quienes han optado con cierto éxito por la lucha pacífica

Nuestra responsabilidad histórica como gente de izquierda es buscar las coincidencias con todas las fuerzas, porque hoy tenemos un ambiente propicio para la construcción del Poder Popular y tenemos también la amenaza de la contrarrevolución de los que se creían dueños de México.

Hoy alguna de las fuerzas destacadas de la izquierda se han pronunciado por el apoyo crítico a la cuarta transformación, a la continuidad en las políticas de bienestar y de vinculación al pueblo.



EL DERECHO A VIVIR SIN CAPITALISMO

Fernando Alan López Bonifacio

Los derechos de los que gozamos se ganaron en las luchas más intestinas de nuestra historia, el olvido no puede posarse sobre el insuperable hecho, sobre todo hoy que el mundo vive entre lo nublado de discursos progresistas, centristas y fascistas, pero que de común tienen el discurso del viejo siglo XIX y XX, defensa del nacionalismo, reformas económicas, políticas sociales a modo, pero sin cambiar sustancialmente el modo de producción. De ahí que independientemente de quienes llegan al poder en los diferentes países del globo se valen de discursos anticorrupción, políticas de austeridad, desarrollo mediante inversiones, defensa del Estado de derecho, combate del crimen organizado, capitalismo verde, inclusivo y social, lo que diferencia a unos y otros son los métodos para lograrlo, unos aspiran a que mediante la compra de conciencias y el asistencialismo se muevan voluntariamente los esclavos asalariados, otros abiertamente con el uso monopólico de la violencia estatal para lograrlo de facto. Lo que unos y otros tienen de común se digan de centro, izquierda o derecha es la defensa del proyecto neoliberal del capital, no irán más allá de las dádivas, y mientras negocian abiertamente con la oposición, combaten a los movimientos sociales, porque estos van más allá de la coyuntura electoral e incluso del propio Estado-nación, los movimientos sociales tienen sus exigencias y razón de ser en cosas menos banales que el hambre, la pobreza y la miseria, pues su mirada está fija en la sed de justicia que nos deben.

A Zapata lo asesinaron con ayuda de la traición de Guajardo hace 105 años, pero detrás estuvieron y están los intereses monopólicos de Estados Unidos y los del carrancismo que buscaban mediante el constitucionalismo regresar a la normalidad con un ensangrentado pacto social, no a la misma normalidad por la que se motivó la gesta revolucionaria, sino a una nueva sociedad disciplinaria que diera rienda suelta al desarrollo del modo productivo capitalista, pero deshaciéndose de la alternativa que representaba su antagónico social plebeyo, el de una sociedad comunitaria y autogestiva, una sociedad que infunde miedo en las clases explotadoras, por la propuesta de fondo que trae; que todo sea para todxs o ningunx. No de balde la persecución histórica de las expresiones más coherentes de la lucha social revolucionaria de nuestro México, Zapatismo, Anarquismo, Comunismo.

En el fondo toda la sociedad queremos paz y tranquilidad, pero es evidente que no existe en el momento actual, el capitalismo ha probado que su mano invisible es el crimen organizado, el que por la fuerza instauro el terror del despojo que chorrea sangre y lodo, cuando Víctor Jara expresara de forma lírica la consigna del Derecho de Vivir en Paz, quizá tenía en mente el riesgo que representaba vivir en su tiempo, en un capitalismo que se ufana de benefactor y desarrollista, pero la verdad llevo tremenda con el golpe dictatorial que se vivía en el ambiente conosureño por el temor de la expansión comunista latinoamericana, comunismo que por cierto no tenía el mismo contenido que la tercera internacional que para el tiempo ya tenía demasiados pactos de paz con el capitalismo, cayendo muy desacreditada frente a los ojos del comunismo latinoamericano, pues quisieron que la guerra fuera tan fría que solían repartir más el fuego sobre su propia clase que sobre los explotadores de Whashington.

La paz como derecho debe de ganarse en el campo de batalla, al igual que todos los derechos que se tienen hoy no se darán por concesión o humanitarismo de los opresores. La paz tendrá que llegar mediante la organización desde abajo, y buscando con toda la claridad de clase posible una sociedad no capitalista. Valdrá la pena citar al tremendo Benedetti: “De nosotros, habitantes de la Tierra, depende que el oasis irrumpa en el desierto. Si la paz que proponen los pueblos está en guerra con la paz que proponen los opresores de los pueblos, nuestra obligación con la paz es ganar esa guerra”.*

¡Por el Comunismo y la Anarquía! ¡Zapata Vive La Lucha Sigue!

México, abril de 2024.

* http://bibliotecadigital.tamaulipas.gob.mx/archivos/descargas/b5754d059_perplejidades.pdf